

(31) Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios *está* por nosotros, ¿quién *estará* contra nosotros? El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá también con Él todas las cosas?

(33) ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió, sí, más aún, el que resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

(35) ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Tal como está escrito:

Por causa tuya somos puestos a muerte todo el día; somos considerados como ovejas para el matadero. (*Salmo 44:22*)

(37) Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Piensa en estas cosas:

- 1) La lección de la semana pasada (Romanos 8:18-30) trató sobre cómo Dios nos provee el Espíritu Santo para enfrentar la vida, ofreciendo una abogacía especial en los momentos desafiantes, y sobre cómo la meta de Dios en la predestinación es hacernos semejantes a Su Hijo, Jesús. La intención de Dios es glorificar a los elegidos. De ahí surge la pregunta: «¿Qué diremos a esto? Si Dios está por nosotros...?». Explique qué significa para usted tener a Dios de su parte.

---

---

---

---

- 2) La segunda parte del versículo 31 parece tener un carácter retórico, es decir, que la respuesta está implícita y es obvia. ¡Pero no lo es! Mire estos versículos: Lucas 22:31-34, Efesios 6:10-13 y 1 Pedro 5:8-9. ¿Quién se opone a usted, aun cuando Dios está de su parte? ¿Por qué? (véase Génesis 6:5; Proverbios 20:9; Romanos 3:23 y 1 Juan 1:8).

---

---

---

- 3) ¿Puede mencionar algunas cosas que Dios Padre dará a Jesús el Hijo? El versículo 32 indica que Dios tiene la intención de darnos todo lo que Le está dando a Jesús. ¿Qué cree que será esto?

---

---

---

- 4) El versículo 33 pregunta: «¿Quién acusará a los escogidos de Dios?». Lea Apocalipsis 12:7-12. ¿Quién se atreve entonces a «acusar» a los escogidos de Dios? Imagine un escenario de tribunal. Considere a Dios como el Juez. ¿Qué papeles desempeñan Jesús y Satanás? ¿Cuál será el resultado (Consulte Juan 5:24, Romanos 8:1, 1 Corintios 15:20-28 y 54-57, y 1 Juan 3:21-24)?

---

---

---

---

- 5) La pregunta que aparece en el versículo 35 es retórica, y la respuesta se ofrece en los versículos 35 al 39. «¿Quién nos separará del amor de Cristo?».

---

---

---

---

- 6) ¿Notó que las condiciones enumeradas en los versículos 35b y 36 apuntan a una vida cristiana marcada por la persecución? La mayoría de nosotros nunca hemos enfrentado realmente tal oposición. ¿Cree que una persecución física y activa (es decir, que usted --- o sus seres queridos --- realmente pudiera sufrir daños, heridas o la muerte por profesar fe en Jesús) no afectaría su fe? ¿Qué opina de la declaración de Pablo?

---

---

---

---

- 7) ¿El amor de quién, mencionado en el versículo 39, jamás podrá ser cortado (separado, arrebatado)? Si pertenece a Dios, ¡esta es una promesa para usted! Dios es el mismo ayer, hoy y mañana (Hebreos 13:8).

---

---

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: